

# NIMBO DE PIEDRA

*poemas de*

JUVENCIO VALLE

PRIMER PREMIO DE POESÍA  
EN EL CERTAMEN DEL  
CUARTO CENTENARIO  
DE SANTIAGO  
DE CHILE

*Cruz del Sur*

---

I 9 4 I

*Nimbo de Piedra*

*Cruz del Sur*

---

1943

# NIMBO DE PIEDRA

*poemas de*

JUVENCIO VALLE

PRIMER PREMIO DE POESÍA  
EN EL CERTAMEN DEL  
CUARTO CENTENARIO  
DE SANTIAGO  
DE CHILE

*Cruz del Sur*

---

I 9 4 I

OBRAS DEL AUTOR

LA FLAUTA DEL HOMBRE PAN  
(Azules, Nueva Imperial, 1929)

TRATADO DEL BOSQUE  
(Nascimento, Santiago, 1932)

EL LIBRO PRIMERO DE MARGARITA  
(Caleuche, Santiago, 1937)

## ESCALA SUBITA

*Te construiré, mi escala amanecida,  
pulso a pulso, humo a humo por el cielo,  
y que ni la enredadera con sus dedos,  
ni la pollera más límpida del aire;  
que ni el ángel del alba con sus alas,  
que ni la cruz celeste ni la aguja;  
que nada te supere cuando tiembles  
—crecida, desmedida, indefinida,  
transcurso, esfuerzo, estación y límite—  
que nada te supere cuando subas.*

*Te construiré desnuda y gota a gota  
para que el pie más dulce se desbante,  
para que en lo irreal zumbe el tobillo  
y las aéreas cúpulas no caigan;  
te construiré con suavísimos perfiles,  
con las más puras y destiladas albas.*

*Te apoyaré temblando en las cornisas,  
te instalaré en las pérgolas del aire,  
te olvidaré en los tenues palomares;  
te haré silencio espeso en los helechos,  
te enredaré cantando en los alambres.*

*Y allí pie de granizo, allí virutas,  
allí zapato libre, allí talones,  
coches de Dios, pezuñas y papeles;  
allí ferrocarriles simultáneos  
y rieles que como lágrimas caminan.*

*Ay, mi escala coral, larga esmeralda,  
corcel maravillado y desbocado,  
cuando te vas trepando cielo arriba  
en un desnudo riel o en un silbido  
que irrumpe por las tenues catedrales.*

*Desmedida, delgada y de repente,  
como una estrella elástica en el mundo  
cuando te fugas dulcemente y no eres,  
o a veces eres, y como un hilo eres;  
o cuando corres viva, o cuando creces  
o floreces erguida y tenuemente,  
en el desliz tan húmedo del agua.*

*A tu lado se cría el largo sueño,  
la dulce mariposa en ti se cría  
y los mundos más débiles se elevan;  
se eleva el pie obscuro y subterráneo,  
se eleva el corazón entre los dedos,  
el hombre puro, el ángel, la paloma,  
el barro, la azucena y el gusano.*

*La raíz de noche y día se levanta,  
el índice nostálgico, el capullo,  
el viejo campanario entre las flores,  
el narciso, la lágrima y el agua:  
la tierra llena de óleos se levanta.*

*Venid, viejo Jacob, aquí se sube,  
aquí la piedra dura es puro aire  
y la noche es una dulce polvareda.  
Venid, viejo Jacob, aquí se sueña,  
traed vuestras ovejas placenteras,  
vuestros duros camellos, vuestro trigo,  
vuestras barbas de Dios y vuestro sino.*

*Mi escala musical, hoy mismo te echo  
salitre refinado a manos llenas,  
te ilumino los mundos por adentro,  
te incendio el pie ligero, te hago espacio  
para que tus ríos pálidos te lleven.*

*Y ay, que no te lastime el agua viva,  
que la luz no te manche con sus yemas,  
que tu ascensión purísima no acabe,  
que no te fatigue nunca el alto cielo.*

*Que la tierra te valga y que te instale  
en sus torres más altas. Que los ángeles  
columpien tus celestes ligaduras,  
que te corra la miel por las espaldas,  
que florezcan tus tramos como anillos,  
que el sueño a puro pulso te levante.*

## RELACION DE ESPAÑA

### I

*España tiene un sino tan alto y afinado,  
un agua con un pez de luz bailando adentro,  
un pino ardiendo al fondo como un pulido objeto,  
un resplandor y un ruiseñor bien instalados;  
tiene una piedra espesa que trastocada canta  
y una estatua que vuelve su busto al mediodía.*

*Para subir al cielo de España, que es tan alto,  
ni las palomas suben, los pájaros se caen,  
los árboles se doblan y los débiles alambres  
se cortan como tocados por una fría espada.  
Un arroz suelto y nupcial llega de arriba,  
una delgada harina, toda una transparencia  
que abajo es como un cáliz para el aire  
o como un vaivén en flor que se depura.  
¿Qué molino universal hace este nimbo,  
qué abeja melodiosa lo transporta?  
¿quién lo sopla, lo afina y lo desviste?*

*Los hombres son anárquicos. Empecinados leones  
se van al campo y cortan cantando la amapola,  
vuelven a la ciudad y como quien florece  
o como quien se inclina a escuchar la violeta,  
besan en su albarosa a las mujeres;  
besan su mano blanca, su pelo de crisantemo,  
su descollante faldellín y sus zarcillos.*

*Después sacan su espada, y junto a las catedrales  
juran hacer arder vasos y lámparas;  
evocan a sus inmensos capitanes dormidos,  
y alta la lis, ciega la fe, firme la espuela,  
les sacan lumbre de adentro a sus caballos  
para ir a buscar la muerte a sus dominios.*

*Las mujeres van de mañana a buscar la leche,  
van al mercado, a la tienda, van al cielo,  
y qué azúcares se descuelgan cuando avanzan,  
qué vendimias de mieles agrias hacen sus manos,  
qué carromatos verdes de espesas coliflores  
se desbordan desde sus dulces delantales.*

*Pasan ellas y la tierra abre sus grandes ojos,  
se aíslan conmovidos los añosos hoteles,  
reverdecen llenos de luz los soportales,  
crujen las viejas casas sacudidas adentro  
al paso de este imponente ejército que zumba.*

*Con su lis amarilla la ola de tierra adentro  
avanza su pie grávido de rica mercadería,  
adelanta el buen granero su dorada pollera,  
espeso, continuado, derramándose entero  
y tan abierto y rubio desde junio hasta junio.  
Así, leche de cabras, arroz, aceite, harina,  
patatas, trigo, azúcar, azafrán, aceitunas,  
pescado, frutas, queso, cebollas, miel y vino.*

*Y aquellos cinco ríos de oro, llamados:*

*Tajo —tendido todo como una Vía Láctea—,  
Guadiana —dormido y húmedo, tan igual como un la-  
[bio—,  
Guadalquivir —diurno, vital, solar, fragante—,  
Ebro —de rieles dulces, corriendo en tren de plata—,  
Duero —llorando lágrimas verdes como un sauce—.  
Ríos que son una larga y fresca lengua que lame,  
capitales y caudales como los llamó Alfonso el Sabio,  
en donde Narciso llora y hunde su pie la Caba,  
el pez de plata corre y el junco se desnuda.*

*Y el buen caballo árabe de ardiente pinta y rama,  
el fogoso animal que lame y masca el lilio,  
que relincha y levanta las patas como un ala;  
zozobrante y navegante, igual que un cisne,  
apaga su sed de bestia en el limpido diluvio  
del Guadalquivir que cantando lo levanta.*

*Violentos e imperiales lloran los duros toros,  
se desmandan adentro de su piel colorada  
y sudan sangre mortal como rojos dragones;  
pasan su lengua viva por el agua y la queman,  
se descarrilan ciegos, echan un humo amargo,  
resuellan como fábricas que crecen,  
se pisan el corazón quemante, arrancan,  
pelean con las olas, las trasmontan volando,  
se arrodillan, reculan, mascan madera viva  
o se echan tierra de España sobre el lomo.*

*Pero si el toro embiste, allí mismo el torero  
con la luna en el pie salta a la arena,  
y la palma golpea y el laurel resplandece,  
y qué estilo y qué luz, y qué río y bandera;  
el hombre ciego y religioso, alzando humos sin límites,  
haciendo florecer el aire fino, sumando  
la revolución de la sangre a la del ámbito  
en que durmiendo vive para su albor la rosa.*

*Desnudo riel de nieve, magnífica manera  
de recoger la hebilla y hacer dulce cultivo:  
iluminar adentro el imperio de la espiga,  
darle fuego y vapor y motor a la abeja,  
palanca, aire, declive, hilo y desliz al ala;  
dulcísima cosecha si se pega en los dedos  
la voz ronca del hombre, la esmeralda, el océano,  
la rosalia ardiente y también y sin medida,  
el séptimo revuelo imperial de las cosas.*

*Yo sé qué roja copa va a tu boca de fuego,  
qué cuartel o qué azahar te hace a la vela,  
España llena de arcos y fragancias, desnuda,  
incendiada y resuelta, más arriba que un ala,  
con tu nimbo guerrero tallado a flor de pecho:  
yo sé qué mundo denso hace tu hacienda,  
qué imponderada levadura ocupa tu aire.*

*Ahora tienes una sangre final como una espada,  
crujes y levantas cenizas poderosas,  
vas como un barco hundiéndose, clamando desposeída,  
la congoja te anida debajo de la lengua  
y la sangre te duele como un bosque de pinos.*

## II

*Oh, España, la del último diamante verdadero,  
la que tiene una pluma ardorosa en la frente,  
la que ha ido desenterrando a fuerza de azadones  
un maravilloso y caro mineral de lámparas.*

*Quiero darte forma de acero, de vapor o de lágrimas  
y a dos manos levanto tus techos de salmuera,  
piedra por piedra levanto tus grandes resortes,  
levanto tus ríos abiertos, tus postes con flores  
y tus paraguas que parecen águilas negras.*

*Desde el fondo de tu dolor se levanta la púrpura  
a vestir de soldado tu corazón terrestre;  
se levanta también tu puño como una espada seca,  
y tu pulso es entonces la última luz que vacila,  
el último faro sobresaliente son tus ojos  
y el último tambor, tu caracol de resonancia.*

*Tierra donde los molinos estiran sus gargantas  
para que pasen los solitarios con sus hachas;  
donde los ácidos oscuros al erguir sus culebras  
quieren morder por debajo tu calcañar de greda;  
donde la mujer del pueblo al llegar sonriendo  
no trae más presente que su aporte de trigo.*

*España donde los mineros, gloriosos como davides,  
de cumbre a cumbre hacen florecer la dinamita:  
zumba la honda ciega como un cordel de flores  
y salen ríos de lienzo, piedras, caballos, plumas,  
sale una España nueva con otro Norte adentro.*

*El pecho firme araña; los dedos, puro alambre,  
y junto al corazón, la voluntad como una hormiga,  
la voluntad caminando por índices de hierro,  
haciendo un verdadero cuartel sobre las cejas,  
quemándose en un alto torreón de aceite.*

*Arde el cardo silvestre en la mano empuñada  
y el duro carbón de piedra en el ojo encendido;  
arde un sol de amapola lo mismo que una abeja,  
lo mismo que una inmensa raíz de pelo rojo  
del Norte al Sur guerrero arde una lengua.*

*Tiemblen ahora los caminos de La Mancha  
al ruidoso galope de esas caballerías,  
y los torreones, las piedras y los espinos  
alarguen amargamente sus brazos colorados.*

*Extiendan en derredor sus humos fulminantes  
todos aquellos cuerpos de profunda pintura:  
tus sábanas de alcohol atravesadas por caballos,  
tus intestinos donde trabajan las abejas,  
tus torres edificadas sobre el agua fuerte  
y hasta el viento que araña con sus uñas.*

*Arriba tus iglesias, tus toros y tus naranjos,  
y tus boinas y mantones bordados de claveles;  
tus tréboles maduros, tus hormigas y caracoles,  
toda esa materia prima que surge desde el fondo,  
toda esa altiva cerveza de verde luminaria.*

*Arriba la invasión de tus fuerzas minúsculas,  
tus buenas levaduras, tus pequeños anillos,  
todo eso que alienta día a día en tus raíces:  
órganos ciegos, vasos y túneles conductores,  
obreros que tienen la frente en la ceniza  
o dioses que construyen su mundo sobre el barro.*

### III

*España, no es de hierro, es pura seda  
el tren blindado que tú llevas dentro,  
seda tus armaduras, pura seda  
la umbela roja de tus carabinas;  
España, no es de hierro, es pura seda  
tu pan amargo, tu comida triste,  
seda tu corazón de bronce, y seda  
el metal humano con que te defiendes.*

*España, no es de seda, es puro hierro  
la lila frágil que te ofrece el alba,  
hierro tus rosas vírgenes, y hierro  
la miel que se desborda por tu pecho.*

*España, no son de seda, son de hierro  
hasta tus uñas que parecen flores,  
hierro tu voluntad, y puro hierro  
la pólvora que muerdes con tus dientes.*

## MARGARITA PETUNIA

*Margarita petunia,  
miel y leche en la cáscara,  
alfiler en la lengua,  
sol en la piel sin mancha.  
Margarita, qué fuego  
y qué sol en las uñas,  
blanco carbón del cielo,  
Margarita petunia.*

*Dame a beber tus jugos,  
Margarita lunaria,  
sorbo a sorbo tus mentas,  
tus incendiadas aguas,  
tus cervezas violéntas,  
Margarita lunaria.*

*Arbol del agua verde,  
lámpara de agua pura,  
boca de cardo en llamas  
que muerde si saluda.*

*Esa saliva dulce,  
esa salmuera ardiente,  
ese alcohol con guindas  
derramado y alegre.  
¡Sobre la llama virgen  
esa siembra de aceite!*

*Arde, sábana blanca,  
muerde, mistela rubia,  
lluvia de aguas borrachas,  
Margarita petunia.*

## ARBOL DEL PARAISO

*No me dejes caer en tentación, Margarita,  
apártame de tus dedos, sabios como alfileres;  
apártame de la cáscara de tu tronco con flores,  
del caballo más dulce, apártame tú que puedes.*

*Librame de los viajes de miel al otro mundo  
si debajo de un árbol el caballo me espera;  
librame de los garfios de la montura blanca,  
de los lomos de nardo de la yegua canela.*

*Que no corran unidos la carrera preciosa  
la manzana del cielo y el puñal de la tierra.*

*No me dejes correr en tus canchas de flores,  
que no pise tus hierbas fatales, Margarita;  
en tus aguas ocultas que no derrame espumas,  
en tus piedras azules que no levante chispas.*

*Desvíame de tus aguas —alcohol en racimo—  
de las violentas aguas de tu amapola roja;  
de la zarza envolvente y del surco en camino,  
de la culebra de oro que en el árbol se enrosca.*

*Desvíame de la flecha, de la curva y la línea,  
del alto y florecido columpio de la hoja.*

*Eres árbol de leche, paraíso e higuera,  
y estos fuegos alertas quieren quemar tu casa,  
explorar tus jardines y pisar en tus sedas:  
Margarita, levanta tu varilla de gracia  
y defiéndeme del avance de la tenaz culebra.*

## NOTICIA Y MARAVILLA DE CANAAN

*Tierra, te sale un agua fina,  
árbol, te brota un silbo alegre.  
Viento de Dios, cola florida,  
desde tu pecho cae el hilo  
de un tembloroso aceite verde.*

*Le brillan lámparas al agua,  
lámparas, lámparas de leche;  
cuando esas lámparas se quiebran  
las torres llueven siete días  
coral, espuma, arena, peces.*

*Por las juntas de las tablas  
le asoman flores a la casa;  
plumas brillantes en el techo,  
pasto lustral sobre las tejas.*

*Como un zafiro en cofre de agua,  
sueña una estrella color menta  
en el corazón de la gotera.*

*Desde el principio de los labios  
—copa de honor, agua en suspenso—,  
le sale miel a Margarita.*

*Por el declive de las flores  
sale la yegua de su cuerpo.*

*Estrujo la piedra, de ella salen  
pájaros como candelillas:  
pitos que afinan su garganta  
sobre una copa carolina.*

*Y aquel galope femenino  
y aquella aguja correveuela.  
Aquella roja araña que anda  
como la miel en las estrellas,  
como la luna en la escalera.*

*Substancia de álamo y olivo  
tengo en mis manos vegetales:  
redes que quieren pescar tiempo  
y embotellar a Margarita.*

## NUMERO DE CONSUMACION

### I

*Mi bodega sin vuelta, mi molino perdido,  
mi paloma de suave ceniza en la montaña,  
mi buque claro por encima del pecho  
con su espeso albornoz de nieve.*

*Mi caserón debajo del invierno,  
sin cáscara, sin piel, ciego en el agua,  
entresacando su cuello de junco,  
resoplando las nubes rondadoras  
y azotándose como el pez en la botella.*

*Echando raíces por las junturas,  
achicoria celeste y flores húmedas,  
mi caballo del Sur haciendo fuerzas  
con su lomo de alambre empinado;  
haciendo con su espinazo de hierro  
un centelleo de artillería ligera.*

*Y su almidón sin mancha, sus soleras,  
sus aposentos de madera blanca  
en una avenida central sobrenadando,  
quebrando arroz mojado, haciendo espuma  
y echando por la garganta presionada  
sus entrañas de cielo molido.*

*Ahí su aguja y su piel en el viento,  
su flor bien amasada como un rezo,  
su leche larga y clara entre las piedras,  
su abeja guardiana en el tejado.*

*Y su levadura firme, piso a piso,  
levantando su nieve fundadora,  
su columna dispuesta sobre el aire  
con sus goteras de miel marchita  
y sus hilachas que llegan al suelo.*

*De pie con tu gobierno extraño  
sin otras lámparas que las de invierno,  
sin otros huesos que los de su cielo;  
sin más flores seguras y profundas  
que sus barbas de fuego y aguardiente  
levantándose en una marejada.*

*¡Ah, mi fábrica blanca sobre el agua,  
ardiendo debajo de las estrellas frías  
y encima de la sonajera de los sapos!  
Quemándose sobre los sauces húmedos,  
a la orilla de los corimbos muertos  
y de los grillos de dignísima lágrima.*

## II

*Quebrabas clima eterno en tu cabeza,  
molías sol del mundo en tu martillo,  
y por el fondo de tus habitaciones  
transformabas tu metal en flor menuda,  
tu flor menuda en ceniza transparente  
y tu ceniza transparente en hilo.*

*Sonaba un tren terrestre en tus raíces,  
bufaba un animal por tus caminos,  
y tu invasión de aromas, todopoderosa,  
al caer en ríos de oro por las tejas,  
abrazábase a las pequeñas piezas  
o cantaba por las oscuras tuberías.*

*En tu enorme mortero se hizo harina  
el dulce reino de las margaritas,  
e iban saliendo por tus ligaduras  
los rojos lazos de tus guarniciones:  
el alcohol ardía en las compuertas,  
la luz corría a golpe en las troneras.*

*Y por las sobresaltadas galerías  
el humo con sus elásticas montañas;  
igual que un río espeso entre canales  
la gloriosa corriente florecía  
al tocar tus rendidas fundaciones.*

*Ah, las frías agujas de los pinos,  
torcidas todas hacia un mismo polo;  
todas como un oráculo apuntando  
la dulce tierra de tus cardenales:  
todas como una flecha, dirigidas  
hacia las rojas zonas de tu imperio.*

*Ah, mi caída torre de madera,  
cómo me duele tu puñal con puntas,  
tu dolorosa enseña derretida.  
Cómo me ciegan las emanaciones  
de tu cielo perdido en la ceniza.*

*Bajo las viejas vigas de la noche,  
busco el resguardo de tus plataformas  
para apoyarme como en un sistema;  
por eso es que enumero friamente:  
maderas perfumadas, cielos, humo.*

## CHILE DEL SUR

### I

*Ay, mi Chile del Sur, escuadra pura,  
molino y remolino a la intemperie  
y corazón plural en donde caen  
las húmedas basílicas del cielo.*

*A tu estación abierta al sur marino  
llega el invierno con sus carabelas,  
con la humareda de sus transatlánticos  
y sus vidrieras de esmeralda fría.*

*Ay, mi congreso pleno, a gran concierto,  
refundido, celeste y repentino,  
con tus altas botellas derramándose  
y tus verdes iglesias sensitivas.*

*Por las rompientes de tu vasta cámara  
van tus reyes errantes cabalgando,  
tus capitanes con el agua al cuello  
y tus soldados con sus yataganes.*

*Ay, de tu vivo litoral de escamas  
si el pez-espada pasa resoplando  
en su claro vehículo corriente.  
Autocarril descalzo, a pura sangre,  
sin espuelas, sin alas, sin montura,  
hace su curso libre por el agua.*

*Ay, tu coche esmeralda, Sur de Chile,  
pulmón y corazón de pura línea  
o caballo de escarcha redomado:  
desde el Este al Oeste su manubrio,  
su cometa terrestre o su cuncuna.*

## II

*En tus tumbas de miel, como racimos,  
duermen su sueño antiguo las cebollas,  
aguza su lirio el diente carnicero  
y las potentes quijadas del caballo  
ponen a media luna su molino.*

*Van tus altos marineros de la noche  
al abordaje con el remo al cinto  
y el silbo sublimado en la garganta.  
Van tus cisnes de grueso terciopelo  
con el velamen de la luz en andas  
y el tamiz y la leche en abanico.*

*Y tu atmósfera espesa, en que perecen,  
ahogados entre obscuras plantaciones,  
la oveja azul, llovida como un pino,  
el sapo triste que trasuda tinta  
y el pez helado de la cordillera.*

*Y tus vidas tenaces bajo tierra,  
picapedreros ciegos, trabajando  
en las dulces canteras vegetales;  
inquilinos sin ojos, arrodillados,  
a pura oreja fría, a sueño, a uña,  
van buscándote el opio imponderable  
y la dulce manzana encandilada.*

*Mulatos pobladores, silenciosos,  
con el bronce en la boca, cuesta abajo,  
con el pasto en el pecho enmarañado  
y la harina en las manos mandolinas:  
así le imponen órdenes al légamo,  
así cincelan tu interior de templo  
y sacan a flote tus escampavías.*

*Picotas, picaflores, hierro y luna,  
tejas de puro lirio trasnochado:  
así va el barro tibio haciendo su obra,  
así extrae sus fósforos ardientes  
o levanta hacia el mundo sus camisas.*

### III

*Ay, mi Chile del Sur, cómo se mojan  
tus enormes barracas de madera;  
junto a su dura lámpara salada  
cómo se moja el corazón del indio.  
Lágrima, anís, vinagre, ajeno, hielo,  
bajo tu Cruz del Sur, cómo se mojan  
los muertos cementerios, las callampas,  
los pájaros polares y las bestias.*

*Ay, mi Chile letal, cómo resuenan  
de Norte a Sur tus tablas coloradas,  
tus aserrines rojos, tus virutas,  
tus astillas de débil consonancia.  
Cómo zumban las pálidas bombillas,  
los bastones con órganos sonoros  
y los humosos árboles con flautas.*

*Y tu estanque glacial con tulipanes  
ras a ras de tus cielos sin orillas,  
y tus tensas barandas que abren paso  
al impulso lacustre de tus vidrios,  
al recorrido de tus archipiélagos  
y a tus roncós redobles submarinos.*

*Y el galope de junio entre los juncos  
decapitando estrellas con su espada,  
rompiendo surcos con sus uñas verdes;  
el galope de junio, casco y diente,  
sonando conos mágicos por dentro,  
destruyendo floridas catedrales.*

*Y tus vastos barbechos, como océanos,  
salpicados de harinas submarinas,  
tus agrias sábanas convulsionadas  
de resinas oscuras y betunes;  
tus esfuerzos corsarios por la tierra  
en donde abren su cáscara blindada  
la avellana, la raíz y el hueso.*

*Y tus ulmos redondos como huso,  
de cinturón y copa almidonada,  
aguerrido el penacho rumoroso  
y el temple vertical en el costado;  
indeclinable el cuerpo paralelo  
en el anhelo de vaciar la menta  
y levantar su río de madera.*

*Y el buey, a cuestras con su sombra lila,  
con su resuello de ídolo sagrado  
y su flor animal como bandera;  
con su hocico del sur, a gran espacio,  
hace una cruz de lágrimas ardientes,  
masca tus flores y te lame el trigo.*

#### IV

*El helecho levanta su perejil agudo,  
su vertical con hojas de cilantro,  
y en su fondo escondido están sus zumos:  
la quinina, la esperma, la cerveza,  
los óleos de las oscuras tuberías  
y las descargas brillantes de la leche.*

*Tus caballos relinchan por el agua  
zozobrando bajo pétalos mojados  
y sus patas de acero desleído,  
al abatirse en las corrientes muertas,  
siguen el curso de tus correvuelas,  
el tren expreso de tus rieles fríos.*

*A ras de tierra hundida va la máquina  
con su motor marino a la deriva  
y sus fríos zunchos por la carretera;  
va resoplando lentas trinitarias  
por un mar vegetal lleno de peces  
y de corales de la epifanía.*

*Por una gris pizarra va el diluvio  
con su piragua dando tumbos ciegos  
y sus palomas como flor de olivo;  
por un acuario en línea va corriendo  
con su timón pegado a la cintura  
y sus turbinas en un pie de guerra.*

## V

*Allí sopla su verde cuerno el viento,  
la betarraga inmóvil se arrodilla,  
allí esgrime su lengua la cicuta  
y la dulce lechuga expele su agua.  
Y cómo yergue su boca a flor de leche  
el pez que aun no asoma por la tierra,  
cómo estalla la espiga a mediodía  
y cómo quiebra sus huevos la culebra.*

*Y el alacrán con su tenaza viva,  
y el caracol con su corneta amarga;  
el cientopiés como un azul de Prusia  
y la lombriz como alelí del agua.*

*Y tus crueles gigantes centinelas  
removiendo tus copas suspendidas,  
o agitando tus húmedas campanas;  
y tu aleta caudal, de banda a banda,  
despejando las zonas capitales  
por donde en una súbita hecatombe  
el cielo irrumpe por los tragaluces  
y el agua universal por sus corimbos.*

*Y tu rama de luz, de copa en copa,  
y tu copa coral de rama en rama,  
interponiendo sus resortes hábiles:  
sus escalas de plumas temblorosas,  
sus alambres de largo escalofrío  
y los vaivenes de tus paracaídas.*

*Y tus vivas mareas, como un nimbo  
reverdeciendo bajo tus pataguas;  
madurando tus cálidas semillas,  
tu pie agudo, tus goteras sueltas,  
tus emporios de sombras resumidas  
y tus noches, dormidas como un pueblo.*

## VI

*Ay, tu médula triste, Sur de Chile,  
haciendo deltas en tu dulce vientre,  
haciendo túneles para tus raíces  
y puentes de col a col y filo a filo:  
por esos ebrios hornos pasa el hierro  
con sus crespas banderas de aluminio.*

*En su pozo los tibios materiales,  
en su luna las cándidas violetas  
y el barro de creación con sus gusanos:  
el eje vela por sus regimientos,  
la luz por sus purísimas pirámides  
y el hilo sabio por sus golondrinas.*

*Paso a paso adelanta la metralla  
sus carretas de ciego cargamento:  
así va el bruto por los contrafuertes,  
bufando apenas, maravilla arriba,  
así se estira desde flor a tallo  
o se orina en sus dulces alelías.*

*Ay, tus cántaros vivos, Sur de Chile,  
tus columpios colgando hasta el vacío  
y tus auroras como siempre vivas:*

*arquitecturas purísimas del aire  
con sus sombreros de rigor a pausas  
y en temblores de luz recrudecidos.*

*Ay, tus islas de pálida cintura,  
tus corderos de lunas transparentes  
y tus perros lejanos como lobos.  
En un fluir de riel mediterráneo,  
van tus ríos de túnica turquesa  
corriendo como un tren desesperado;  
van en una invasión de lirio frío  
con sus largas espigas musicales  
hacia los antros de un espeso cuerpo.*

*Tiene largas gargantas ateridas  
tu vivo viaje al polo, flor de nube,  
tiene delgados mundos en los dedos,  
lunas como raíces apretadas  
y máquinas giratorias sobre el pecho.*

*Junto a tu alto y celeste acorazado  
sin horario pendiente, sin memoria,  
las sombrías y lóbregas violetas  
caen a plomo ciego en tus toneles;*

*vibran al viento las escarpelas  
y tu espeso y herido firmamento,  
como un cuerpo que zumba por el agua,  
en sus precipitadas fundaciones  
hace más viva tu desgarradura.*

## ESTABLECIMIENTO DE LA MARAVILLA

### I

*¿Y aquel anillo que es como un hilo de agua  
escurriéndose por los débiles alambrados celestes  
y que simula lámparas de olorosa vislumbre  
o finas siemprevivas que se mantienen suspensas  
cual arañas descolgadas desde el otro mundo?*

*¿Aquellas largas silabas movidas desde que nacen  
en calidad de pequeño huevo abandonado,  
y que insinúan como un alfiler su pie agudo  
o que hacen desbordar su vaso de olas y encajes  
en lágrimas de alcohol o blancas hormigas?*

*¿Aquellas torres levantadas sin voluntad y sin ánimo  
sobre un enorme de tierra resumida;  
aquel índice augusto perdido entre los dedos  
de las estrellas vegetales que el aire alimenta?*

*¿Y esos cuerpos de piedra mineral, creciendo arriba  
entre los vapores horizontales de los pinos,  
poniendo en cada andarivel su pie de menta,  
su seca sombra de cristal o su cruz de vidrio frío  
mientras los ríos terrestres afilan su caballo?*

*¿Y ese temblor de resonante superficie  
distendido en ondas y marfiles cada día,  
con sus sombreros desmedidos como flores  
y sus elevados océanos sobre los aires repentinos?*

*La alta mano de Dios reparte frutos dulces:  
estrellas que se deshilachan en aromáticas mentas,  
girasoles que van desde Oriente a Poniente,  
en franjas naturales o en surcos desprendidos  
buscando el remache final alrededor de su hueso.*

*La alta mano de Dios empuña bastones ligeros,  
ganchos de pura luz, correaes soberbios,  
y esta santa madera reverdece en el aire;  
florece como el ladrillo en el muro glorioso,  
desbordada en los anchos cimientos transparentes  
desde donde se empinan las dulces catedrales  
y hacen su solitaria aparición las esmeraldas.*

*Y cómo adquieren señorío de frutos metálicos  
aquellas primorosas cosechas del paraíso,  
los canales terrestres y los lisos tambores del cielo;  
cómo obtienen presencia de limbo ilimitado  
los vivos instrumentos de la materia en armas,  
allí donde los aires abren su fondo de caja madura  
y acallan con miel final a sus sorprendidos habitantes.*

*¡Ay del gran transparente, el requerido de las abejas,  
el levantado entre los olivos y a nivel por el agua;  
ay, cuando su pie logra tocar tierra favorable  
y se sabe ya el invencible capitán de otro mundo!*

## II

*¿Hay un hilo más tenso a esta altura del sueño?  
¿Hay alguna raíz oculta alimentando otro huerto?  
¿Hay arriba otro cáliz que vertiéndose todo  
se nos cae en los hombros como una levadura?*

*Vestido de aguas verdes me lleva mi destino  
bien provisto de todos mis viejos indumentos,  
mi prendedor antiguo que me guarda los pasos,  
mi manera de crecer ramificándome ciego,  
y hasta mi abierto y claro delirio de dormido.*

Sobrellevo una luz plena en este tránsito,  
tiendo un puente de plata para el alba,  
hago un nudo total como quien hace el oro,  
aprisiono dulcemente a la inútil golondrina,  
sostengo con mis hombros las cúpulas más puras.

Y levanto las torres, las edifico a pulso,  
las alzo y las sostengo en trémulos pilares,  
y oh gargantas que cantan, oh lenguas que echan flores,  
oh varillas difíciles que llevan en el fondo  
un conducto para que corra el sueño líquido.

Triunfo así —viejo y sabio capitán de la luna—,  
con mi espada celeste hecha de luces ebrias;  
planto aquí mi bandera para que florezca,  
alumbro y tiro a lo alto mis medallas gloriosas,  
me unjo diariamente de bálsamos y ungüentos.

Para que acuda el alto día con sus flores  
y se abran a nosotros las zonas prohibidas;  
para que mis sentidos, turbados y embriagados,  
atraviesen de un soplo los verdes campanarios  
así como una banda de sueños peligrosos.  
¿Es huida o naufragio? ¿Florezco ciertamente?  
¿Voy en esta invasión de ramajes perdidos?  
¿Navego entre las algas como un cuerpo celeste?  
¿Me llaman las campanas que zumban a deshora?  
¿Tengo, acaso, mi alma cubierta de rocío?

## LUZ UNITARIA

*Quieta y firme en su fondo de dulce índice blanco  
y vale decir de hueso puro o de metal sonoro,  
o vale decir ruiseñor de piedra santa,  
sal descubierta a golpes de herramienta  
o campana cantando a golpe vivo.  
Y vale decir de hermosa piedra congelada  
o de dulce corazón y de lámpara.*

*Cincelada en celeste como una espada fría  
y más verde que el delgado corazón del alambre,  
ni el agua limpia que pesa más que un río  
ni el sueño espeso que le sirve de alimento,  
ni aun el esfuerzo de los elementos primarios  
que establecen su cuerpo ideal en el aire,  
ni la raíz, ni el hueso, ni la lámpara:  
sólo su pura y dulce luz de adentro.*

*Su brasa inmóvil de duro y seco hielo  
más que una imperial estrella de hierro azul,  
más que un agua mineral de agrios filos;  
toda encendida debajo de su pollera fría,  
hecha hoguera y pan blanco, vuelta unisona leña,  
toda retoñando por sus natales substancias,  
labrando una sortija antigua con los dientes,  
haciéndose una cavidad obscura con las uñas,  
o un aire propicio para su naturaleza.*

*Crece su nuez adentro como un órgano nuevo,  
crece como un sol solitario en un vientre,  
como el diente del niño en la leche blanda;  
crece el lento gusano transformándose en hueso,  
crece el blanco carbón, crece hacia adentro.*

*Luminosa materia, en su gran consistencia  
hay un gusto a pecado, existe un ciego beso,  
una apretada lágrima de sal viva que quema;  
hay un crimen violeta en este anillo espeso,  
en este unido corazón que suena fuerte.*

## CANTO DE AMOR

### I

*Te toco humanamente y en ti toco  
litorales hasta hoy desconocidos,  
toco cuerdas de amor, dulces maderas  
blancas como cerezos, me persiguen  
perros azules como enredaderas;  
palpo revuelos cálidos, me pierdo  
por caminos de sol, caigo entre rieles  
o me cruzo con jóvenes serpientes.*

*Te evoco junto a mí, y es tu ceniza  
estorbando en mis dedos, son tus plumas  
aplastando en mi pecho, son tus yemas  
despertando por fin, y son tus hilos  
tendiendo vallas en mi desgobierno.*

*Es tu acento imperando fatalmente,  
es tu lustre mandando, son tus señas  
retumbando y sonando, es tu declive  
corriendo al borde de las madre selvas;  
es tu piel alumbrando por abajo  
y es tu pelo cayendo, si algo cae.*

*¡Mi paloma celosa, mi enemiga,  
rosa salvaje, venenoso lirio!  
Cómo me hieren tus agudos hierros,  
cómo me duele tu organdi tan dulce,  
tu frente mineral de espiga aérea,  
tu resplandor oculto, tus navajas  
con la nieve en los mangos, tus floreros  
con su tierra privada, tan adentro.*

## II

*(Venid en justa pompa, Carolina,  
venid en tren de fiesta, Rosalía,  
con la rosa en el pecho, Magdalena  
con la trenza a la espalda, Margarita  
con el cielo pegado en el vestido.)*

*Venid a este congreso, camaradas,  
a este impuro certamen, mariposas,  
a esta plaza de toros de asta de oro;  
destocadas de pálido y celeste  
venid a combatir, dulces espadas  
a este bosque final, a esta cosecha.*

*Traed cántaros nuevos y altos ramos,  
traed copas de olvido, y que la luna,  
el suspiro, el hechizo, el embeleso,  
que la ilusión, el éxtasis, el alma,  
que el frenesí, el ensueño, la azucena  
y que también la azul melancolía;*

*y que también la piedra en campo frío,  
que el cisne y el león, que nuestro pecho  
con su jazmín de sangre, que la parra  
con su caño febril, y que el derrumbe  
del ángel, la violeta y el caballo.*

*Que todo, trenza, arroz, verbena, alambre,  
lanza, pescado, anís, ala y anillo  
a esta justa de luz venga cayendo.*

*Traed fuentes de plata y dentro de ellas  
que amanezca temprano el dulce día,  
que el aceite letal unja los cuerpos,  
que el tabaco gobierne, que la pólvora  
desenvuelva su heroica crinolina.*

### III

*Mujeres que tenéis lirios sagrados,  
entrepiernas azules, nariz de oro,  
adorables que vivís en femenino,  
en terciopelo diurno, en cofre pio;  
señoritas celestes, desvaidas  
como el agua del cielo, temblorosas  
como los peces verdes, desmayadas  
como la luz sin alas cuando baja;  
todas dueñas de dulces territorios,  
todas llenas de lágrimas por dentro.*

*Del sueño a la raíz tan pura plata,  
de la luna a los pies, tan blanca nieve;  
qué espeso tricolor de aurora a aurora,  
qué dulce dimensión de boca a uva;  
en este atrio nupcial me transfiguro,  
aquí me sobrepaso desmedido.*

#### IV

*Venid, amiga mía, a arar la tierra,  
demos lustre a la vieja agricultura;  
adoremos al buey, hagamos patria,  
ya buscando el coral, lavando el oro  
o apuntando la flecha hacia la luna.  
Ordeñemos la higuera, levantemos  
con cuatro tablas una enredadera.*

*Si me acuerdo de ti, levanto tierra,  
apresuro la rosa, palpo seda,  
digo raíz sublime, alta rodilla,  
muselina dorada, espacio tibio,  
beso y enagua puros, sal y azúcar,  
leche desparramada y perfumada.*

*Y te traigo la miel para que comas,  
la cebolla, el maíz, el pan centeno,  
la espiga que enriquece los mercados,  
la aceituna española y la cebada.  
De la montaña azul, te traigo pájaros,  
de la mar, vellocinos y botellas.*

*Te quiero con rencor, por eso muerdo  
con rabia la manzana de tu huerto,  
por eso enarco el pecho y me florece  
la piel a contraluz, por eso sangran  
pulmón y corazón bajo los dientes,  
por eso es que la púrpura vacila  
y la espada flamígera deviene.*

*Por eso te coronó de amapolas  
y rendida a mi clamor te tengo, oveja;  
por eso te hago hueco a mi costado  
y te entrego la palma y te señalo;  
y eres tú, con tu trébol y tu lana,  
con tu flauta delgada y con tu verde  
pastor que te conduce a silbo y agua.*

*Yo, varón sin nobleza, hecho de barro,  
sin bandera, sin índice, sin lirios,  
os amo como puedo, impuramente,  
en forma de invasión, cuchillo en mano,  
os amo en capitán con carabina,  
en rudo leñador que afila su hacha.*

*Os amo bien desnudo con mi barro,  
bien gusano de luz, a ras de tierra,  
vuelto piedra y raíz, como un minero,*

*pecho y boca en los túneles oscuros,  
aullando cuesta abajo como un lobo,  
llorando noche a noche en vuestra oreja.*

*Aquí irrumpe desbocado mi caballo,  
aquí remato feliz, aquí retumbo  
y florezco al azar, aquí me pierdo  
y sollozo desnudo, aquí me ahogo  
y doblado y herido pongo oído  
a mi propia y recóndita herrería.*

*Pero, a veces, qué trémula es mi harina,  
qué callado el camino de la hormiga  
y qué mística la sombra del olivo.  
Qué ojerás me circundan de repente  
o qué ausente de mí mismo me descubro  
cuando espero, perdido y dolorido,  
el azúcar conyugal que hay en tu lengua,  
la rosa sideral que hay en tu pelo.*

# *Editorial Cruz del Sur*

DIRECCIÓN POSTAL: CASILLA 373. SANTIAGO DE CHILE

---

de inmediata publicación:

## *Colección de Autores Chilenos*

DIRECTOR: MANUEL ROJAS.

- ALHUE. ESTAMPAS DE UNA ALDEA. *J. S. González Vera.*  
CANCION Y OTROS POEMAS. *Juan Guzmán Cruchaga.*  
LOS PAJAROS ERRANTES. *Pedro Prado.*  
EL LIBRO PRIMERO DE MARGARITA. *Juvencio Valle.*  
VIÑETAS. *Juan de Armaza. (Alfonso Bulnes).*  
LA EPOPEYA DE MOÑI. SANDIAS RIBEREÑAS. *Mariano Latorre.*  
TRES POETAS CHILENOS. OSCAR CASTRO, VICTORIANO VICARIO Y NICANOR PARRA. *Selección y prólogo de Tomás Lago.*  
TEMBLOR DE CIELO. *Vicente Huidobro.*  
POEMAS SELECTOS. *Max Jara.*  
MIRANDO AL OCEANO. *Guillermo Labarca Hubertson.*

\*

PARA ADQUIRIR ESTA COLECCIÓN  
ABRIMOS UN REGISTRO DE SUSCRIPTORES QUE  
RECIBIRÁN LOS DIEZ VOLÚMENES POR LA SUMA DE 120  
PESOS. EN EL ÚLTIMO VOLUMEN QUE SE IMPRIMA APARECERÁN LOS  
NOMBRES DE DICHS SUSCRIPTORES. LA COLECCIÓN SE  
VENDERÁ AL PÚBLICO AL PRECIO  
DE CIENTO CINCUENTA PESOS.

\*

*Cruz del Sur* se caracteriza por la calidad de sus textos  
y la elegancia y pulcritud de sus ediciones.

## I N D I C E

ESCALA SÚBITA . . . . .	7
RELACIÓN DE ESPAÑA . . . . .	11
MARGARITA PETUNIA . . . . .	21
ARBOL DEL PARAÍSO . . . . .	23
NOTICIA Y MARAVILLA DE CANAÁN . . . . .	25
NÚMERO DE CONSUMACIÓN . . . . .	27
CHILE DEL SUR . . . . .	33
ESTABLECIMIENTO DE LA MARAVILLA . . . . .	45
LUZ UNITARIA . . . . .	49
CANTO DE AMOR . . . . .	51

ACABÓSE DE IMPRIMIR EN LOS TALLERES  
DE LA EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG,  
EN SANTIAGO DE CHILE, EN  
EL MES DE NOVIEMBRE  
D E 1 9 4 1